

## ¿Cómo acompañar la(s) ausencia(s)? Experiencia de tutorías en la virtualidad

Argañaraz, Magali

[magali.arganaraz@mi.unc.edu.ar](mailto:magali.arganaraz@mi.unc.edu.ar)

Escuela de Filosofía-FFyH

Bonacossa, Martina

[martina.bonacossa@mi.unc.edu.ar](mailto:martina.bonacossa@mi.unc.edu.ar)

Escuela de Filosofía-FFyH

### Resumen

El presente artículo narra nuestra experiencia de tutorías para ingresantes de filosofía en el marco del proyecto PAMEG 2021. Las tutorías fueron realizadas durante la primera etapa de otro año de cursada marcado por la pandemia y la virtualidad. Relataremos los debates y el trabajo llevado a cabo para la construcción de este espacio, la definición de nuestro rol y los objetivos del proyecto, como así también los obstáculos que se nos presentaron en nuestro recorrido y las estrategias que desarrollamos para intentar sortearlas. Transversalmente presentaremos el tránsito que realizamos de pensar el acompañamiento virtual en términos de la presencialidad, a pensar la virtualidad como formato específico. La intención de este escrito es contribuir a pensar los límites y alcances de la virtualidad en los trayectos formativos y espacios de encuentro, acompañamiento y asistencia para ingresantes.

**Palabras clave:** acompañamiento - ingresantes - Filosofía - virtualidad - PAMEG

### Abstract

This article narrates our experience of tutorials for philosophy new students within the framework of the PAMEG 2021 project. The tutorials were carried out during the first stage of another year marked by the pandemic and virtuality. We will relate the debates and the work done for the construction of this space, the definition of our role and the objectives of the project, as well as the obstacles that were presented to us in our journey and the strategies that we carried out to try to overcome them. Transversally, we will present the transition we made from thinking about virtual accompaniment in terms of presence, to thinking about virtuality as a specific format. The intention of this writing is to contribute to thinking about the limits and scope of virtuality in training courses and spaces for meeting, accompaniment and assistance for new students.

**Keywords:** accompaniment - new students - Philosophy - virtuality - PAMEG

### Resumo

Este artigo narra a nossa experiência de tutoriais para iniciantes em filosofia no âmbito do projeto PAMEG 2021. Os tutoriais foram realizados durante a primeira fase de mais um ano marcado pela pandemia e pela virtualidade. Iremos relacionar os debates e os trabalhos realizados para a construção deste espaço, a definição do nosso papel e os objetivos do projeto, bem como os obstáculos que nos foram apresentados no nosso percurso e as estratégias que realizamos para tentar superá-los. Transversalmente, apresentaremos a transição que fazemos de pensar o acompanhamento virtual em termos de presença, para

pensar a virtualidade como um formato específico. A intenção desta redação é contribuir para a reflexão sobre os limites e abrangências da virtualidade em cursos de formação e espaços de encontro, acompanhamento e atendimento aos ingressantes.

**Palavras-chave:** acompanhamento - ingressantes - Filosofia - virtualidade - PAMEG

### **Ingreso a la virtualidad**

El año 2020 estuvo marcado por la pandemia. La expansión del virus Covid-19, la ausencia de vacunas, el aislamiento como única solución posible al peligro del desborde sanitario, produjeron en las escuelas y en las universidades un terremoto académico, que aún hoy nos desconcierta. La pandemia produjo un desplazamiento masivo de la presencialidad a la virtualidad en el dictado de clases. El ciclo académico 2021 arrancó sin tantas sorpresas, pero con una imposición de la virtualidad en la cursada que siguió incomodando de diversos modos y sentidos.

En la escuela de Filosofía, de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFYH), de la UNC, en abril del 2021 se abrió la convocatoria para tutorías de acompañamiento y asistencia al cursado virtual para ingresantes en el marco del Proyecto PAMEG<sup>1</sup>.

En este contexto, el presente ensayo busca compartir y analizar nuestra experiencia de tutoría para ingresantes de la Licenciatura y del Profesorado en Filosofía. Nuestra intención es poder contribuir al debate en torno al dictado de clases en formato virtual y también, a un debate previo a la pandemia, a saber, el de la inclusión y permanencia de los estudiantes que se acercan a la filosofía.

La problemática en torno al quiebre de prácticas educativas que conllevó la virtualidad, por la situación de la pandemia, fue de tal envergadura que múltiples espacios académicos y revistas académicas vieron la urgencia de generar espacios en los que analizar y acordar modos de sobrellevar la situación. Aunque nuestras reflexiones no surgen de la nada, y al final del artículo encontrarán bibliografía que a nosotros nos permitió re-pensar algunas cuestiones, hemos decidido ser fieles a la experiencia transitada y por ello no encontrarán a lo largo del artículo referencias a autores.

La decisión no es menor, y por ello, corresponde una justificación. Hubo tres razones principales. Una es que nuestras trayectorias académicas y teóricas son bien distintas, por lo que era difícil encontrar un marco teórico abarcador y, además, justificar los enlaces teóricos (que de hecho se habían dado en nuestras conversaciones), requería otro artículo. La otra es

---

<sup>1</sup>PAMEG son las siglas del Programa de Acompañamiento y Mejoramiento de la Enseñanza de Grado, de la Universidad Nacional de Córdoba. El Programa apunta a promover iniciativas institucionales de las unidades académicas de la universidad, cuyo propósito sea mejorar la calidad de la enseñanza y favorecer el trabajo cooperativo, a partir de la conformación de equipos integrados por docentes y estudiantes. La universidad realiza convocatorias de proyectos que aborden algunos de los problemas que cada facultad identifica en el desarrollo de sus carreras de grado, tanto en su tramo inicial como final.

Para mayor información: Universidad Nacional de Córdoba. (s.f.). Programa de apoyo y mejoramiento a la enseñanza de grado. Recuperado el 20 de septiembre del 2021 de <https://www.unc.edu.ar/acad%C3%A9micas/programa-de-apoyo-y-mejoramiento-la-ense%C3%B1anza-de-grado>

que el rol de ayudante y el rol de tutor de por sí son espacios poco narrados y teorizados (a lo que se le sumaba el marco de la pandemia), de modo que la bibliografía con la que pudiéramos contar requería reinterpretación y readaptación a la actividad de tutoría. Por último, y quizá más relevante, es que los análisis y las decisiones que ocurrieron durante las tutorías PAMEG no se situaron desde ninguna teoría o autore particular (ni filosófica, ni pedagógica, ni didácticamente). Nuestra intención es recuperar esa experiencia y, por ello, quisimos respetarla como tal.

La estructura de este ensayo consistirá, en primer lugar, en presentar el proyecto PAMEG 2021 para el acompañamiento y asistencia al cursado virtual para ingresantes de Filosofía. El objetivo de ello es enmarcar el contexto institucional de nuestra experiencia como tutores. En segundo lugar, presentaremos nuestras primeras reuniones de tutores, con el fin de mostrar el tipo de espacio de acompañamiento que quisimos diseñar y construir, y la realidad que se nos impuso en los primeros encuentros para los estudiantes. En tercer lugar, presentaremos *el* problema de ausencia de estudiantes con la que nos encontramos y la necesidad de re-pensar el espacio de acompañamiento en la virtualidad. Analizaremos esta situación y los cambios de estrategia por los que optamos. En la conclusión intentaremos reflexionar desde nuestra experiencia sobre los límites y los alcances de la virtualidad en los trayectos formativos y en los espacios de acompañamiento a ingresantes.

### **Proyecto PAMEG 2021: propuestas, objetivos, rol de tutores**

El Proyecto PAMEG 2021 de tutorías para ingresantes, surgió en el contexto de continuidad por tiempo indeterminado de las medidas de aislamiento social y preventivo (entre ellas la no vuelta a las clases presenciales). Este proyecto tenía como objetivo acompañar el ingreso a la universidad (proceso movilizador para cualquier estudiante, principalmente para aquellos que recién salen de la escuela media) y la cursada en este contexto tan particular que demanda recursos y conocimientos tecnológicos. Los objetivos del Proyecto PAMEG 2021, así como los requisitos para el cargo de tutores, contemplaban ambas problemáticas. En la presentación del Proyecto PAMEG 2021 para el acompañamiento a ingresantes se afirmaba<sup>2</sup>:

- 1) Es importante un acompañamiento de la totalidad del grupo ingresante en el inicio del cursado.
- 2) Este espacio puede ofrecer una mediación muy valiosa entre los estudiantes y el área de Tecnología Educativa de la FFyH, para detectar y responder a los posibles problemas técnicos que puedan tener los estudiantes para el acceso y uso de estas herramientas.
- 3) Es necesario que los estudiantes adquieran un manejo fluido de todos los recursos ofrecidos por las aulas virtuales en el sistema MOODLE, que se utiliza para el desarrollo de clases virtuales.
- 4) Es necesario reforzar conocimientos mínimos sobre el uso del Office y otras herramientas alternativas de libre acceso para generar documentos tipo “.doc” y “.pdf”. Así como recursos de escritura colaborativa como Google Drive, Miro, Genially, entre otros. Asimismo, reforzar la utilización de los recursos de diferentes plataformas de encuentros virtuales, como Meet, Zoom o BBB, que en ocasiones puedan suplir las herramientas de las aulas virtuales.

---

<sup>2</sup> El mismo se puede consultar mediante el siguiente link:  
<https://drive.google.com/file/d/1v6Jcy893aX7kFF109noGI1Rbf20JtueB/view>

- 5) Atendiendo a la imposibilidad del uso de la Biblioteca de la Facultad, resulta necesario informar y orientar sobre los recursos disponibles para búsqueda y utilización de bibliografía de acceso libre en la web (modos y criterios de búsqueda, páginas relevantes, etc).
- 6) Es posible introducir a los estudiantes al uso de algunos programas que sirven de herramientas para la investigación y producción como Zotero, Atlas Ti y LaTeX.
- 7) Es necesario reforzar estrategias de cursado y exámenes ante la ausencia de un espacio común cotidiano que provee la presencialidad y en el cual estos saberes y habilidades se transmiten y comparten.
- 8) Es necesario generar un espacio de intercambio complementario entre ingresantes, y entre ingresantes y estudiantes de años superiores, para reforzar vínculos sociales en contexto de virtualidad, los cuales, en ocasiones, son relegados en pos de dictado formal y el desarrollo de los contenidos.
- 9) Es necesario un espacio de escucha, acompañamiento en la transición del primer al segundo cuatrimestre del primer año, donde suelen ocurrir la mayoría de las deserciones de las dos carreras.

En el punto 1 se propone una intención general de acompañamiento. Luego, del punto 2 al punto 6 se hace foco en las herramientas tecnológicas necesarias tanto para el cursado virtual como para resolver cuestiones administrativas universitarias. Por último, del punto 7 al punto 9 se menciona la necesidad de generar espacios, comunicaciones y/o vínculos de pertenencia - que en la presencialidad se producen por habitar los edificios de la facultad-, así como herramientas de estudio generales y un saber práctico propio de la cursada (que van más allá del contexto pandémico y de cursada virtual).

En este marco, los tutores, junto con el coordinador, debían tratar con dos problemáticas: la deserción de estudiantes (dificultad ya existente en las carreras de filosofía) y la virtualidad (como un factor de cursada excepcional que se incorpora en este contexto). Aunque en el contexto de pandemia se tiende a interpretar que la virtualidad radicaliza el problema de la deserción porque muchos estudiantes no tienen condiciones informáticas y de conectividad, lo cierto es que parecería ser una relación contingente y no necesaria. Muchos ingresantes vieron con la virtualidad la posibilidad de cursar: estudiantes del interior sin posibilidad de trasladarse, estudiantes trabajadores que no lograban acomodar los horarios a la presencialidad, y estudiantes con familiares a cargo que tampoco podían dejar sus hogares. Hacemos especial énfasis en esta relación contingente porque, como veremos en nuestra experiencia, estas cuestiones se irán entrelazando de modos singulares, no necesariamente negativos.

En la construcción de este espacio de acompañamiento y asistencia, los tutores tuvimos que construir a su vez nuestro rol. Los tutores tienen un rol singular: ni estudiante, ni docente, ni ayudante, y, al mismo tiempo, un poco de cada uno. Los tutores pueden ser egresados o estudiantes con un recorrido avanzado en la carrera, se comparte con el rol de ayudante la intención de acompañar a los estudiantes en una relación horizontal y, con el docente, la tarea de diseño y planificación del espacio. En este sentido, buscábamos construir nuestro rol de tutores en un lugar intermedio: no pretendíamos ubicarnos en un lugar de autoridad que habla desde el “saber” sino que considerábamos que nuestra historia académica nos permitía hablar desde nuestra experiencia y acompañar a los ingresantes desde allí. Considerábamos que la falta más grande en el contexto del cursado virtual era la ausencia de espacios de intercambio donde construir vínculos sociales entre ingresantes y entre ingresantes y estudiantes de años

superiores, donde lo fundamental no es el dictado de contenidos sino la transmisión de saberes comunitarios propios de la escuela y que traman el sentido de pertenencia.

El tiempo es un factor que también quisiéramos destacar. El Proyecto PAMEG 2021 para ingresantes tuvo una duración de cuatro meses, de mayo a agosto. En primer lugar, esto implicó tres meses del primer cuatrimestre y un mes del segundo cuatrimestre: comenzamos a trabajar en un momento donde la cursada ya había iniciado y finalizamos en agosto que, aunque nos permitía acompañar en el tránsito al segundo cuatrimestre (todas las materias tanto del profesorado como de la licenciatura son cuatrimestrales), en los hechos resultó poco práctico. En segundo lugar, cuatro meses, para *crear* un espacio de acompañamiento y cumplir con los objetivos del proyecto, resulta poco tiempo, aún más si consideramos que, los tutores y el coordinador no habíamos trabajado juntos antes. En un primer momento, no tomamos dimensión de las dificultades de crear un espacio de acompañamiento, aún más en el contexto de la virtualidad.

### **La virtualidad y el acompañamiento virtual. Historia de un fracaso**

El primer encuentro entre los tutores y el coordinador<sup>3</sup> fue el martes 18 de mayo. En ese encuentro, el vice-director de la Escuela de Filosofía nos dio la bienvenida, nos mencionó los objetivos del proyecto, nos comunicó que disponíamos de un Aula Virtual y nos manifestó que la Escuela estaba a nuestra disposición para lo que necesitáramos.

Es interesante destacar que más allá de los objetivos propuestos, se nos brindaba total libertad para construir el espacio. No poseíamos una estructura predeterminada ni debíamos cumplir exigencias concretas, lo que nos daba margen para debatir y re-debatir las estrategias que fueron llevadas a cabo.

En el primer encuentro entre los tutores establecimos algunos puntos sobre los cuales plantear un horizonte de trabajo. El aula virtual estaba vacía tanto de contenido como de participantes, de modo que el primer paso era construir mínimamente nuestro espacio virtual y visibilizar su existencia. Los primeros pasos para construir el espacio de acompañamiento virtual, implicaron:

a) Acordar los medios o canales de comunicación. Decidimos no utilizar Whatsapp para el contacto con los ingresantes, preferimos utilizar los chats del aula virtual y el mail, por lo que nos vimos en la necesidad de crear un mail para el espacio. Para realizar la difusión por el aula virtual necesitábamos previamente que los estudiantes se inscribieran, razón por la cual elegimos abrir una cuenta de Instagram y utilizar los canales de difusión de la Escuela de Filosofía (Blog y Facebook). Hacer cuentas en redes sociales conlleva manejarlas, por lo que decidimos crear solo una cuenta en Instagram<sup>4</sup> (red social con la que la Escuela no contaba en ese momento).

b) Acordar la dinámica del espacio. Convenimos que fuera un espacio horizontal en donde tanto los tutores como los estudiantes pudieran proponer actividades. Como mencionamos anteriormente, el marco del Proyecto PAMEG poseía objetivos amplios que nos habilitaban a adoptar esta dinámica. Acordamos que fuera un espacio de encuentro (focalizando principalmente en los objetivos 7 a 9), a partir de lo cual poder relevar las necesidades en el

---

<sup>3</sup> Le coordinador de nuestra tutoría PAMEG fue Dario Sandrone. Los tutores éramos cuatro estudiantes.

<sup>4</sup> La cuenta del Espacio de Ingresantes de Filo puede consultarse aquí: <https://www.instagram.com/espacioingresantesdefilo/>

cursado virtual que les estudiantes tuvieran (estableciendo prioridades entre los objetivos 2 a 8).

c) Acordar el contenido del espacio. Decidimos realizar una carpeta en Google Drive desde el mail del proyecto para trabajar de modo colaborativo en las actividades que pensáramos llevar a cabo.

Finalmente, resolvimos realizar un primer encuentro de presentación del espacio y un formulario de Google para que les estudiantes completaran y expresaran sus necesidades. La difusión del primer encuentro consistió en realizar un flyer que compartimos en los canales de comunicación anteriormente mencionados. A su vez, enviamos mails a los profesores de las cátedras de primer año del Profesorado y Licenciatura de Filosofía (algunas cátedras publicaron el flyer en sus Aulas Virtuales) y pasamos por los Meets de esas materias comentando sobre la existencia del espacio e invitando a la participación de este primer encuentro (simulando lo que hubiéramos hecho en la presencialidad).

El primer encuentro fue llevado a cabo el viernes 21 de mayo a las 19 hs, mediante una reunión sincrónica por Meet. Al encuentro asistieron 7 estudiantes. En el mismo, algunos ingresantes comentaron que venían del secundario, otros era la segunda carrera universitaria a la que se acercaban, otros eran alumnos trabajadores. Cada uno pudo expresar sus inseguridades e inquietudes: de “ser capaces de estudiar filo”, de poder cursar trabajando al mismo tiempo, sobre las particularidades propias de la cursada virtual y sobre la posibilidad de conocer compañeros en este contexto. A partir de estas inquietudes, pudimos definir y redefinir las propuestas que individualmente cada tutor había presentado para la inscripción al Proyecto. El formulario, sin embargo, solo constó de dos respuestas y éstas no aumentaron con el paso del tiempo.

En la segunda reunión de equipo, detectamos nuestra primera y gran dificultad: ¿Quiénes son los ingresantes? ¿Dónde están? y ¿Cómo hacemos para que se acerquen al espacio?

Aunque sólo habíamos hecho un encuentro, llegar rápido a los ingresantes era apremiante pues el Proyecto solo duraba 4 meses y mayo ya terminaba. Asimismo, en las pasadas por las clases-Meets, un comentario de un estudiante nos alarmó “¿Es obligatorio?”. Nuestra intención era generar un espacio de encuentro, pero ¿Cómo hacer que le otro quiera encontrarse? y ¿qué pasa si no quiere encontrarse?<sup>5</sup>

Las estrategias a las que arribamos fueron dos. Por un lado, escribimos a la Escuela para preguntar si nos podían facilitar los mails de los ingresantes, a lo cual nos respondieron con una negativa (según nos explicaron, rompía con la privacidad de la información brindada por los estudiantes a la Escuela). Por el otro, decidimos realizar un taller con un contenido específico, ya que quizá convocaba a más estudiantes que tuvieran dudas acerca de esa cuestión. El taller fue sobre la lectura del Plan de Estudios de la Licenciatura y Profesorado<sup>6</sup>. La estrategia de difusión fue la misma.

---

<sup>5</sup> Alguien podría decir “¿qué pasa si no puede encontrarse?”. Si el “no puede” lo interpretamos en términos de condiciones materiales/tecnológicas, entonces ello puede ser cierto para un porcentaje del estudiantado, pero no para su gran mayoría que asiste normalmente a la cursada.

<sup>6</sup> Nuestros programas, principalmente el de la licenciatura, no tiene correlatividades y cada uno puede ir armando a su manera. Ahora bien, siempre sucede alguna que otra charla con estudiantes de años superiores que nos comentan buenas y malas experiencias del modo en que ellos ordenaron el cursado de las materias..

El segundo encuentro, destinado a explicar y comentar el Plan de Estudios, fue el miércoles 2 de junio a las 11 hs. Modificamos el día y horario para ver si la poca asistencia se debía a cuestiones de esta índole. Si bien asistieron tan sólo tres alumnos, consideramos que fue una reunión interesante ya que conversamos tanto de las cuestiones “técnicas” del programa (correlatividades, etapas de la carrera, seminarios optativos y equivalencias), como de experiencias de nuestra cursada. Intentamos reproducir lo charlado en los pasillos antes y después de entrar a clase o en otros espacios-tiempos de encuentro entre estudiantes que excedían a la cursada.

El hecho de que asistieron pocos estudiantes nos seguía preocupando. Una de les estudiantes que participó de los encuentros nos comentó que según su parecer sus compañeros pre-juzgaban el espacio asumiendo que era como “otra clase más”. En la tercera reunión de equipo, le profesore coordinadore sugirió que quizá teníamos que generar alguna estrategia que mostrara el funcionamiento del espacio, ya que como nuestros encuentros eran con el mismo formato de las clases virtuales (sincrónicos por Meet) esto podía ser interpretado como otro espacio meramente expositivo. En esa conversación nos percatamos de que hubiera sido interesante grabar el segundo encuentro para poder difundir fragmentos del mismo y romper las barreras “dentro-fuera” del espacio, mostrando el carácter relajado y extra-académico del mismo. Asimismo, el horario escogido quizás pudo no ser el más oportuno, ya que nuestra carrera se caracteriza por su único turno de cursada a la tarde.

Si en el primer encuentro probamos con un taller abierto a la conversación y en el segundo encuentro probamos con un taller específico de interés general para la vida académica, nuestra siguiente estrategia consistió en buscar replicar una práctica recreativa habitual en nuestra facultad: los cine-debate. El cine-debate era algo que habíamos considerado en nuestras primeras reuniones de equipo y adquirió fuerza cuando una de les estudiantes participantes de los encuentros nos comentó que en el cursillo habían hecho algo similar y le había parecido una actividad interesante.

Para realizar esta actividad debatimos sobre el formato que tendría la misma: podíamos pasar una película o capítulo de alguna serie, convocar a debatir sobre una serie/película que especuláramos varies hubieran visto o elegir escenas relacionadas a una temática y debatir en torno a ellas. La primera opción (pasar una película) consistía en replicar lo que pre-pandemia se solía hacer en la Facultad, pero el mayor problema de esto es que no solo se requería buena conectividad para ver una película por Meet sino que además, como encuentro virtual sincrónico, se tornaba demasiado extenso. La segunda opción la descartamos por considerar que era difícil coincidir en una serie/película visualizada por todes. Así fue que nos inclinamos por la tercera opción, para lo cual tomamos como tema de las escenas una cuestión filosófica con la que les alumnos de primer año ya tienen alguna primera aproximación, a saber, la mente. Cada uno busco una o dos escenas en donde la mente o lo mental fuera pensado, representado o escenificado apuntando a que ello fuera un disparador en torno a la cuestión de lo que entendemos filosóficamente por mente.

“La mente en escena: cómo filmamos el pensamiento” fue el nombre del cine-debate, lo realizamos el viernes 11 de junio a las 18 hs. Al encuentro fueron solo 2 estudiantes que nos venían acompañando en todos los encuentros. Aunque desarrollamos el cine-debate entre nosotres y ambes estudiantes participaron y se quedaron a pesar de que no hubiera nadie más, sabíamos que había algo que no estaba funcionando. Este encuentro fue un punto bisagra.

**Asumir la virtualidad, sus límites y sus posibilidades. Cambio de estrategia**

En el encuentro semanal, posterior al cine-debate, hicimos un corte evaluativo de lo que habíamos hecho, un análisis de la situación y, en ese contexto, qué objetivos del Proyecto PAMEG podíamos cumplir. El espacio de acompañamiento que buscábamos construir presentaba resistencia o rechazo por parte de los estudiantes ingresantes. Hasta ahora, lo que habíamos realizado invitaba a los estudiantes a distintos encuentros para generar un diálogo que nos permitiera conocer cuáles eran las necesidades de este grupo de estudiantes ingresantes<sup>7</sup>. Nuestra intención era construir el espacio desde lo que ellos necesitaran y no de lo que nosotros creíamos o estipulábamos que necesitaban (desde nuestra propia experiencia como ingresantes, en un contexto sumamente diferente).

Al analizar la situación en la que nos encontrábamos, nos percatamos de una serie de cuestiones que no habíamos considerado. En primer lugar, nos dimos cuenta de la falta de contexto y articulación institucional en la que el Proyecto PAMEG se encontraba: consideramos que el programa tendría que haber sido presentado en el cursillo, al inicio de cada materia de primer año y tendríamos que haber tenido, antes del inicio de clase, alguna reunión con los profesores y los ayudantes de primer año para articular el espacio entre las diferentes cursadas y los roles de ayudantes y tutores. En segundo lugar, lo que mencionamos en el primer apartado pero de lo que no nos percatamos hasta estas alturas fue la cuestión del tiempo: el programa duraba cuatro meses, por lo que tendríamos que haber tenido algún mecanismo que nos permitiera tener a mano a los ingresantes, como los profesores cuentan con la lista de inscriptes en Guaraní. No era una buena combinación el poco tiempo del Proyecto y el hecho de generar *desde cero* un espacio virtual. En tercer lugar, consideramos el hecho de que los estudiantes (como a nosotros mismos nos ocurría) podrían estar vivenciando exceso de pantallas y un hartazgo de encuentros sincrónicos a través de Meets. Algo que nos resultaba extraño es que, si bien no había concurrencia a los encuentros sincrónicos, en el Aula Virtual habían 29 estudiantes auto-matriculadas.

Nos dimos cuenta de que el acompañamiento virtual no podía ser solamente un acompañamiento sincrónico. En lo referente a nuestras prácticas, asumir la situación, era plantearnos el tipo de espacio que *podíamos* construir. Producir un espacio de acompañamiento virtual, exige dejar de pensar en términos de la presencialidad y considerar la virtualidad como un formato específico. En este sentido, decidimos planificar una serie de encuentros acerca de ciertas herramientas o estrategias que nosotros, en base a nuestra experiencia y a los objetivos del Proyecto PAMEG 2021, considerábamos necesarias construir para el tránsito de los primeros años de cursada. Así fue que establecimos tres ejes: lectura, escritura y oralidad -y, de modo transversal a estos temas, ciertas herramientas informáticas que en el contexto de la virtualidad surgieron como necesarias. La producción de este material iba a ser brindada en encuentros sincrónicos pero, ahora, grabaríamos los mismos para que los estudiantes pudieran acceder de manera asincrónica.

### **Contenido virtual. Podcast<sup>8</sup>**

---

<sup>7</sup> Los ingresantes a Filosofía suelen ser grupos muy heterogéneos ya que no siempre ni mayoritariamente los grupos de ingresantes son de estudiantes recién salidos del secundario. Es común tener un grupo de estudiantes mayores a 40 años como así también estudiantes con un recorrido universitario o en nivel superior previo. A su vez, nos encontramos con un alto porcentaje de alumnos-trabajadores.

<sup>8</sup> Se denomina podcast a una publicación de audio emitida periódicamente (simulando un programa de radio) que permite a los usuarios acceder al mismo en el tiempo y espacio que prefiera, bajo la dinámica *on demand*.



El trabajo de producir los talleres de lecto-comprensión, oralidad y escritura fue un gran proceso de aprendizaje tanto en lo que decidimos transmitir y el modo de transmitirlo, como en el proceso de ponerse de acuerdo acerca de aquellos puntos. Fue necesario compartir entre los integrantes del espacio el modo en que cada uno leía, estudiaba, escribía y practicaba la oralidad, para luego debatir las estrategias que cada uno había desarrollado en su recorrido por la carrera y buscar ciertos rasgos comunes que era, finalmente, lo que queríamos transmitir. Este proceso lo realizamos tres veces, una por cada taller. Luego, en un documento colaborativo, escribíamos un “guión” donde estructurábamos lo que íbamos a decir, de modo que todos pudiéramos respetarlo y respetar en lo que nos habíamos puesto de acuerdo. A partir del guión hacíamos una presentación en Genially o Power Point para acompañar el taller.

El proceso de pensar y escribir los talleres fue un ejercicio interesante, en donde el rol de tutores como “acompañamiento desde la propia experiencia” requería redactar y transmitir las estrategias, trucos, tips que utilizamos cotidianamente en nuestra cursada pero que no están manifiestos en ningún lado. Debimos realizar un proceso de explicitación de aquellos hábitos del oficio del estudiante que habíamos adquirido en nuestro trayecto formativo pero que nadie nos había transmitido como tal.

El primero de estos encuentros fue llevado a cabo el viernes 18 de junio a las 18hs bajo el nombre de “Diálogos sobre la lectura de textos filosóficos”. Teníamos grandes expectativas de asistencia para esta reunión, ya que los asistentes del primer encuentro habían manifestado dificultades en la lectura de la bibliografía de las materias que empezaban a cursar. Las características propias de los textos filosóficos abren un abismo con respecto a la experiencia de lectura de los textos estudiados en Nivel Medio o en otras carreras.

No obstante, volvió a repetirse el mismo panorama: dos asistentes. A pesar de esto no nos desanimamos y desarrollamos lo que habíamos planificado, intercalando bloques de exposición con intervenciones de los ingresantes, que aportaron y enriquecieron lo conversado. En este encuentro presentamos las características propias de los textos filosóficos, sus modos de interpretación y lectura como así también consejos y tips para leer y estudiar la bibliografía propuesta por las diferentes cátedras.

Antes del receso invernal, tuvimos una última reunión entre nosotras. Acordamos que las grabaciones no las íbamos a subir al Aula Virtual sino que a partir de ellas (por ahora solo teníamos el taller de lectura) realizaríamos podcast que íbamos a subir a Youtube. Los podcasts poseen un formato asincrónico que nos permitía pensar en llegar a una mayor cantidad de destinatarios, ya que este material no les exigiría una presencialidad en un tiempo determinado sino que se podría acceder al mismo en cualquier momento, bajo una modalidad *on-demand*. La elección del formato podcast se determinó por la poca exigencia de atención y sentidos que requiere su consumo. Asimismo, consideramos el auge que tienen las producciones en este formato: cada vez más gente escucha estos programas de radio grabados “de fondo” mientras realiza otras actividades. Así, re-planificamos la serie de tres encuentros, los cuales, ahora, serían grabados y convertidos mediante edición en una serie de podcasts bajo el nombre de “Manual de supervivencia para el ingresante de filo”.

Por otra parte, acordamos solicitar una reunión con el vice-director de la Escuela. La misma tenía la finalidad de comunicarle lo que veníamos haciendo, los problemas que veníamos teniendo y, habiéndonos dado cuenta del poco nexo institucional con el que contábamos, preguntamos por la posibilidad de un espacio donde lo trabajado desde el PAMEG pudiera ser visibilizado. Se accedió a nuestro pedido brindándonos una pestaña con el nombre “Espacio PAMEG Ingresantes filo” en el Blog de la Escuela de Filosofía para que pudiéramos subir allí

lo producido. De esta manera, lo que esperábamos es que el material quedara disponible para que los destinatarios que lo necesitaran pudieran acceder al mismo en cualquier tiempo y espacio si lo buscaban. Habíamos renunciado a poner el foco en los encuentros sincrónicos, en el diálogo constructivo entre estudiantes ingresantes y nosotros (estudiantes en rol de tutores) y, asumiendo las circunstancias y posibilidades, aportar desde una producción de contenido accesible a cualquier ingresante o curioso que pudiera interesarle.

Finalizado el receso invernal, comenzamos a escribir el segundo guión sobre estrategias de oralidad y a editar la grabación del taller de estrategias de lecto-comprensión. Tuvimos un encuentro donde acordamos hacer un canal de Youtube, subir el podcast, enviar un mail a la escuela con el link del mismo para ser subido en la pestaña del Blog de la Escuela, y fechamos el cuarto encuentro “Diálogos sobre estrategias de oralidad” para el viernes 13 de agosto a las 18 hs. El mismo trataba sobre algunas características propias de la oralidad y cómo prepararse para presentarse en una ponencia o la preparación de un examen oral<sup>9</sup>.

Al cuarto encuentro no vino nadie. No era de extrañarse, no solo porque a lo largo de los encuentros no habíamos tenido concurrencia sino, además, porque recién terminaba la semana de exámenes y quedaban esos días de descanso previo a empezar de nuevo la cursada. Por otro lado, durante la semana habíamos podido constatar que el primer podcast<sup>10</sup> estaba siendo reproducido por los estudiantes, al menos en mayor medida que los estudiantes que habían ido a los encuentros sincrónicos. Grabamos el podcast y conversamos acerca de cómo realizar el último taller sobre escritura. En un primer momento de nuestra conversación habíamos estado pensando en la escritura de “investigación”, pero, luego, nos dimos cuenta de que hay otros formatos de escritura más urgentes para “la supervivencia del ingresante”. Estrategias en torno a interpretar una consigna y el modo de responder, como también la redacción de finales (en Filosofía es común que a la instancia del examen oral le preceda una monografía o ensayo) o la planificación de clases para el Profesorado. A partir de ahí, comenzamos a escribir el guión sobre estrategias de escritura y nos reunimos a grabar el día viernes 20 de agosto.

Considerábamos que realizar estos podcast también era abrir una puerta al debate (o al menos fomentar la reflexión de nosotros y los oyentes) sobre estas tareas tan necesarias para la práctica filosófica que rara vez se presentan como tema de discusión en las aulas. El *plus* de la producción de los podcast es que nos permitía dejar para futuros Proyectos PAMEG el material que habíamos realizado, de modo que no se vuelva a tener que crear desde cero el espacio.

Actualmente, pueden ingresar a la pestaña de “Espacio PAMEG Ingresantes Filo” del Blog de la Escuela de Filosofía<sup>11</sup> y encontrar los tres podcast, así como un Genially que explica el Plan de Estudios del Profesorado y Licenciatura en Filosofía, y un Genially de herramientas académicas con los links o contactos de la Escuela de Filosofía, Despacho de Alumnos, Secretaría Técnica, Secretaría de Asuntos Estudiantiles (SAE), Ayuda Tecnológica, Guaraní.

---

<sup>9</sup> En Filosofía los exámenes regulares, libres y coloquios promocionales generalmente cuentan con una instancia oral

<sup>10</sup> Espacio para ingresantes de filo. ( 6 de Agosto del 2021). Manual de supervivencia para el ingresante de filo: Lectura. [Video]. Youtube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=uff6jNWkaZg&t=2162s>

<sup>11</sup> Compartimos el acceso: <https://blogs.ffyh.unc.edu.ar/escueladefilosofia/espacio-pameg-ingresantes-filo/>

A partir de nuestra experiencia, creemos que la concurrencia de estudiantes ingresantes a futuros Proyectos PAMEG, depende de que el mismo adquiera institucionalidad<sup>12</sup>. El mail, la pestaña en el Blog de la Escuela, el canal de Youtube y la producción de material asincrónico, no solo busca dejar un contenido al cual les estudiantes ingresantes puedan acceder cuando lo quieran o requieran, sino además apunta a dejar una huella sobre la cual, los futuros tutores, puedan pisar para avanzar o cubrir otros puntos, sin necesidad de volver a empezar desde cero.

### **Pensar la virtualidad y el rol de los tutores**

A modo de cierre, quisiéramos desglosar la conclusión en dos dimensiones: respecto a nuestra experiencia en su singularidad y respecto a la virtualidad como formato específico irreductible a la presencialidad (con sus características propias que ante el cotidiano estaban naturalizadas).

A lo largo de los cuatro meses del Proyecto PAMEG 2021 para el acompañamiento y asistencia al cursado virtual para ingresantes, en las tutorías aprendimos a trabajar en equipo de modo horizontal, a elaborar un Aula Virtual, a producir contenido digital, a analizar diferentes variables en la construcción de los talleres, e incluso, a interpretar las ausencias. Nosotres no sabíamos con quién nos íbamos a encontrar y no nos encontramos con nadie (con la salvedad de los dos estudiantes que asistieron a casi todos los encuentros). La ausencia de aquellos a quienes nosotres teníamos que acompañar marcó toda nuestra experiencia. Aprender a interpretarla, nos llevó tiempo. Nos decepcionó porque no pudimos generar el encuentro cara a cara, el intercambio entre estudiantes con distintas trayectorias por dentro y por fuera de la universidad y de la filosofía, ni incentivar el sentido de pertenencia a la Escuela y a la Facultad. Nos permitió reconocer el contexto de pandemia y descubrir que, aunque le otre no diga o no pueda decir, está ahí. A la vez que si dejamos asentado lo que queremos decir que creemos que a le otre le puede ayudar, aquella puede llegar a escucharlo. Aún no sabemos si ayudamos en algo a alguien, pero al menos sabemos (por las reproducciones en Youtube) que nos escucharon.

Asumir las particularidades del contexto del Proyecto (segundo año de pandemia, virtualidad, ingreso a la filosofía como disciplina) nos obligó a re-definir los objetivos que priorizábamos y re-pensar los tiempos y los espacios del acompañamiento virtual en pandemia. El acompañamiento que nosotres hicimos se dió en un contexto de excepcionalidad, de modo que tuvimos que dejar de pensar al espacio en términos de presencialidad, y transmitir las estrategias del oficio de le estudiante para una ingresante en una situación particular. Si bien cada grupo de ingresantes es singular, este en especial se encontraba no solo con las dificultades propias del ingreso, no solo con la falta de conocimientos informáticos necesarios para sostener la cursada virtual, sino también con la pandemia. Consideramos que nuestra primera intención de un espacio de encuentro, escucha y acompañamiento sostenido para los ingresantes en sus primeros pasos por la facultad, sigue siendo fundamental, pero que en un contexto de excepcionalidad queda reducido a un segundo plano.

La virtualidad en el dictado de clases surgió no como la mejor opción sino como la única solución posible al aislamiento y al distanciamiento social en el contexto de pandemia. La virtualidad que nos incomodaba e interpelaba se enmarca dentro del contexto excepcional y

---

<sup>12</sup> La asistencia al “Encuentro provincial de experiencias de acompañamiento entre estudiantes: Acompañar(nos) entre pares en la Universidad”, realizado por la Facultad de Ciencias Sociales en el mes de junio del año 2021, permitió consolidar esta idea.

de emergencia en el que estábamos viviendo. Es importante no olvidar que estábamos (y estamos) en pandemia. La virtualidad, por otro lado, no es la presencialidad ni podemos pensarla en esos términos. La virtualidad está mediada por un artefacto informático y por Internet, mientras que la presencialidad es directa entre los actores. La virtualidad nos muestra las caras, si hay buena señal, o una pantallita negra, si la cámara no está encendida. Es imposible tener todos los micrófonos prendidos, de modo que el silencio se impone y las conversaciones se convierten más bien en monólogos que van y vuelven. Tenemos miedo de activar el micrófono e interrumpir a los otros ya que puede que su voz nos llegue con retraso. Ahora bien, si no pensamos en la virtualidad en términos de presencialidad, entonces podemos encontrar lo que ella tiene de beneficioso o productivo. La virtualidad nos permite subir un contenido y que el mismo sea reproducido infinitamente sin necesidad de generar un encuentro sincrónico como en la presencialidad, lo cual vuelve, en cierto sentido, más inclusiva la cursada. La virtualidad nos permite cuantificar a los otros, y saber cuántos están ahí del otro lado de la pantalla.

La presencialidad es un formato al que estamos acostumbrados, que nos permite encontrarnos e interactuar entre nosotros. La virtualidad surgió no como un formato superior al presencial, sino como la única vía que nos permitió sostener las trayectorias formativas. Comprender que nos encontrábamos en un contexto en el cual el encuentro con otros resultaba dificultoso y riesgoso, y que no era necesario que intentáramos convencernos que el formato virtual era mejor, nos permitió pensar en términos de “vías de escape”. Consideramos que la mejor estrategia para afrontar la situación que nos tocaba vivir fue aprovechar (desde un punto de vista inclusivo) lo que el formato virtual nos habilitaba tanto para enseñar como para aprender.

Ahora que nos encontramos experimentando una “tranquila” convivencia entre la pandemia y la presencialidad y, en algunas instituciones, entre la virtualidad y la presencialidad, consideramos importante mantener en la reflexión la cuestión de la construcción de los espacios virtuales (para prevenir futuros “terremotos”). Nos parece, además, que es necesario seguir pensando y creando herramientas y estrategias virtuales que, articuladas o no con la presencialidad, produzcan comunidad educativa y políticas educativas dirigidas al ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes. Esperamos que estas reflexiones puedan contribuir a futuros debates y construcción de espacios de acompañamiento de los estudiantes, ya sea virtual, presencial, sincrónico o asincrónico.

## **Bibliografía**

Brailovsky, Daniel (2020). Ecos del tiempo escolar (pp. 149-160). En Dussel, Ferrate y Pufler (comp.), *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera*. CABA:UNIFE: Editorial Universitaria; CLACSO.

<https://editorial.unife.edu.ar/colecciones/politicas-educativas/pensar-la-educacion-en-tiempos-de-pandemia-entre-la-emergencia-el-compromiso-y-la-espera-detail>

Davini M.C. (2008). Capítulo 8: Programación de la enseñanza. En *Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores*. Santillana.

Dewey, John (1998). *Democracia y Educación, una introducción a la filosofía de la educación* (3ra edición, traducción de Lorenzo Luzuriaga). Ediciones Morata (texto original escrito en 1916)

Dewey, John (2010). *Experiencia y Educación* (2da edición, traducción de Lorenzo Luzuriaga). Biblioteca Nueva (texto original escrito en 1938)

Gobierno de Córdoba. Ministerio de Educación. Secretaría de Estado de Educación. Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa (2014). *Algunas consideraciones sobre el oficio de alumno*. <https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/documentos/El%20Oficio%20de%20Alumno%202014.pdf>

Terigi, Flavia (2004). La plena inclusión educativa como problema de enseñanza. La enseñanza como problema de política educativa (pp. 8-10). En *Novedades educativas*, (168)

Terigi, Flavia (2004). Educabilidad en tiempos de crisis. Condiciones sociales y pedagógicas para el aprendizaje escolar (pp. 22-25). En *Novedades educativas*, (168)

Terigi, F. (2020). Escolarización y Pandemia. Alteraciones, continuidades, desigualdades. En *Revcom*, UNLP, (11). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/article/view/6599/5602>

Sadovsky, Patricia y Castorina, Antonio (2020). Enseñar en tiempos de excepción (pp. 211-224). En Dussel, Ferrate y Pufler (comp.), *Pensar la educación en tiempos de pandemia II: experiencias y problemáticas en Iberoamérica*. CABA:UNICE: Editorial Universitaria; CLACSO. <https://editorial.unice.edu.ar/colecciones/politicas-educativas/pensar-la-educaci%C3%B3n-en-tiempos-de-pandemia-ii-experiencias-y-problem%C3%A1ticas-en-iberoam%C3%A9rica-detail>